

Este es un año muy especial para la Ingeniería Argentina, el pasado 6 de junio se celebraron los 150 años de la Ingeniería en Argentina, en homenaje a la fecha en que se graduó, en 1870, el Ing. Luis A. Huergo, primer Ingeniero que se graduó en nuestro país, por ello, en la Revista Argentina de Ingeniería (RADI) quisimos conmemorar ese importante acontecimiento, incorporando una extensa e interesante nota sobre los hitos más importantes de nuestra Ingeniería, durante estos 150 años.

Pero a pesar de la Pandemia, CONFEDI siguió trabajando. Los ciclos de Webinars, con la participación de nuestros asociados, han potenciado nuestra presencia, no solo a nivel Nacional, sino también Internacionalmente.

El CADI / CAEDI 2020, tuvimos que reprogramarlo para el 2do semestre del 2012, pero con la novedad que lo haremos en conjunto con el CLADI, constituyendo un acontecimiento académico sin precedentes en nuestra Institución.

Los nuevos Estándares siguen siendo nuestra gran apuesta a la Educación en Ingeniería. Quizás, al lanzamiento de esta edición, estén aprobados. Será un gran logro.

La Plenaria de Lomas de Zamora, nos encuentra nuevamente de manera virtual. Una modalidad que vino para quedarse y que debemos aprovechar todo lo que aprendimos en este año.

Esperamos que este nuevo número sea del agrado de todos los lectores y colme las expectativas que tienen de nuestra revista. Es justo destacar

los aportes realizados, como en números anteriores, por distintos integrantes de la comunidad de las Facultades de Ingeniería de nuestro país, escribiendo notas para las Secciones Permanentes. Algunas de ellas abordan las competencias genéricas de egreso, una interesante evaluación sobre la educación a distancia en Ingeniería y los aportes de la Ingeniería al Desarrollo Sostenible.

Continuamos dedicando un espacio especial a presentar los resultados de Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs), que se desarrollan o se han realizado en nuestro país, en este número se presenta un interesante trabajo sobre la construcción de viviendas de madera.

Se publican en este número trabajo sobre: extractos obtenidos del orégano y de la yerba mate usados como inhibidores de corrosión del acero, procesamiento de imágenes y el reconocimiento de objetos, el Covid-19 y la implementación del teletrabajo, comportamiento mecánico de polímeros (trabajo que nos llega desde Colombia) y calibración de una bobina de Tesla.

En lo que respecta a la revista estamos trabajando en pos de un viejo anhelo, indexarla. Este esfuerzo es compartido con la Comisión de Publicaciones, que está trabajando muy bien, en virtud de este proceso es que se está gestionando una convocatoria para renovar los Editores Asociados, tal que se pretende que los mismos tengan un rol activo en la materialización de cada número. También están previstos realizar varias mejoras en la web de RADI, que esperamos sean de su agrado.

Néstor F. ORTEGA
Director de la RADI



José Leandro Basterra
Decano FI - UNNE
Presidente del CONFEDI



Cuando sus padres unieron sus propios nombres para formar el de ella estaban, sin saberlo, marcando el carácter y la personalidad de una persona que dejaría una huella en todos los que la conocieron y, más aún, en quienes pudimos disfrutar de su amistad, de su confianza y de sus enseñanzas. Bastó que una monja de su escuela le dijera que la ingeniería no era para las mujeres, para que ella reforzara su vocación y terminara siendo la única mujer de su promoción de ingenieros químicos en la Universidad de Puerto Rico.

Lueny llegó a dirigir el Centro de Investigación y Desarrollo del Recinto Universitario Mayagüez (RUM) de la Universidad de Puerto Rico y fue también, miembro del Senado Académico y la Junta Administrativa de dicha institución. Gestó el Centro de Innovación Curricular del proyecto Alianza para la Participación de Minorías en Ciencias e Ingeniería, dirigió proyectos de NASA y la Fundación Nacional de las Ciencias de EE. UU. Fue Ayudante Especial del Rector y Decana Asociada de Ingeniería para Asuntos Administrativos. En 2008 el RUM la reconoció como Exalumna Distinguida.

Trabajó también en laboratorios de investigación del sector privado y desarrolló dos escuelas de ingeniería, una en California y otra en China. Fundó su empresa de consultoría InnoVaHiEd, enfocada en ayudar instituciones de educación superior alrededor del mundo a catalizar iniciativas de innovación curricular.

Su pasión por la innovación en la educación le ganó numerosos reconocimientos alrededor del mundo, incluyendo el premio Bernard M. Gordon de la Academia Nacional de Ingeniería de los EE. UU. Su impacto en la enseñanza ameritó su inclusión entre los "Pioneros de la Educación de Ingeniería" de la Academia Nacional de las Ciencias de los EE.UU. ("Lueny Morell: Driving change in engineering education at a global scale", 2015).

Fue la primera mujer presidente de la Federación Internacional de Sociedades de Educación de Ingeniería (IFEES, por sus siglas en inglés). Asesoró múltiples instituciones internacionales, incluyendo la Fundación Nacional de las Ciencias de EE. UU, la

UNESCO y el Consejo Nacional de Investigación de Canadá, entre otras.

Lueny dedicó su vida a la formación de recursos humanos, fomentando la excelencia en la educación y facilitando alianzas internacionales y multinacionales para ayudar a la sociedad. Su pasión como educadora la llevó alrededor del mundo dondequiera que fue llamada a contribuir, ya fuese India, las Américas, Corea, China, Rusia, África, Europa.

Argentina fue siempre para ella un lugar querido, y al que gustaba regresar cada vez que podía. Llegó hasta aquí en incontables oportunidades; siempre que se la invitaba, aceptaba sin condicionamiento alguno. Aquí dictó cursos y talleres, entre otras actividades, en las universidades nacionales de Tucumán, Santiago del Estero, Rosario y en varias facultades regionales de la UTN, también en la Universidad de Palermo. En una de aquellas visitas, más precisamente en ocasión del Congreso Argentino de Ingeniería (CADI) celebrado en Resistencia, Chaco, en septiembre de 2016, su apasionada conferencia encendió la llama que permanecía latente en la intención del CONFEDI, en el sentido de promover el desarrollo de un nuevo estándar para la acreditación de las carreras de ingeniería basado en competencias y que culminó con la elaboración del Libro Rojo.

Pero el logro más importante de su larga y fecunda trayectoria es el incontable número de personas en todo el mundo para las cuales ha sido y seguirá siendo, inspiración y motivación. Inspiración para tratar de concretar lo que soñamos y motivación para mejorar lo que hacemos.

Su carácter y personalidad y más que nada, su fe, le permitieron enfrentar satisfactoriamente no pocos desafíos, siempre con coraje y entereza. Y así fue hasta su último suspiro. Ella eligió su forma de vida y también cómo enfrentar la enfermedad que se la llevó de este mundo terrenal. Suele decirse que cuando uno aprende a morir, aprende a vivir. Lueny, con su actitud y coraje, no sólo confirmó que aprendió a vivir, sino que nos sigue enseñando a quienes la queremos, la admiramos y no la olvidaremos.

¡¡Que en paz descanses querida Lueny!!

Consejo Directivo
CONFEDI

REFERENCIAS

[1] Elaborado con apuntes de su esposo Waldemar Ramírez y de su discípulo, colega y amigo Uriel Cukierman.